

Sesenta años en el Servicio del SEÑOR

Saludo cordialmente a todos los hermanos y hermanas en el nombre de nuestro SEÑOR Jesucristo. Como introducción he elegido las palabras de Pablo, que había recibido un llamamiento directo y fue designado para el ministerio, 1 Tim 1: 12:

"Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro SEÑOR, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio..."

Como todos ustedes saben, consagré mi vida al SEÑOR ya en 1949 en la Conferencia Pentecostal de Hamburgo y al mismo tiempo conocí el ministerio especial del Hermano Branham. En 1955 se me permitió asistir a sus reuniones en Karlsruhe y pude conocerlo personalmente durante una primera conversación.

Después de exactamente 60 años, vuelvo a referirme a la extraordinaria experiencia del lunes 2 de abril de 1962. Digo la verdad ante el rostro de Dios. Sucedió antes de la salida del sol: el SEÑOR pronunció desde el lado derecho de la ventana las palabras: **"Siervo mío, tu tiempo para esta ciudad pronto terminará. Te enviaré a otras ciudades a predicar Mi Palabra"**. Levanté las manos y dije: "SEÑOR, no me escucharán..." El SEÑOR respondió: **"Siervo mío, se acerca el tiempo en el cual te escucharán. Abastézcanse de alimentos y provisiones, porque se avecina una gran hambruna. Entonces te pondrás en medio del pueblo y distribuirás la comida..."**

En diciembre de 1962, visité al Hermano Branham en Jeffersonville. Por revelación divina repitió palabra por palabra en inglés lo que el SEÑOR me había ordenado en alemán el 2 de abril. Los dos hermanos Fred Sothman y Banks Wood estaban presentes como testigos. Entonces me explicó: "El alimento que debes almacenar no es el terrenal, como pensabas, sino la Palabra prometida para este tiempo, que está en los sermones que se están grabando en cinta. Sin embargo, espera a distribuirlo hasta que hayas recibido el resto que corresponda".

Todos sabemos que al Hermano Branham, el profeta prometido (Mal. 4:5), se le dijo el 11 de junio de 1933: **"Como Juan el Bautista fue enviado a preceder la primera venida de Cristo, así tú eres enviado con un mensaje que precederá a la segunda venida de Cristo."** Él personalmente subrayó en forma repetida: "No yo, sino el mensaje, precederá a la segunda venida de Cristo". Dios lo utilizó para revelar todos los misterios y almacenar el alimento espiritual. El 11 de junio de 1958, en Dallas, Texas, al final de nuestra conversación, me dijo: "Hermano Frank, volverás a Alemania con este mensaje". A partir de entonces, sus sermones nos fueron enviados regularmente en cinta y comencé a traducirlos.

Tan cierto como que el SEÑOR me ha dado el encargo, lo he llevado a cabo en todos los detalles. Desde aquí, después de la partida del Hermano Branham, la Palabra

de Dios se ha difundido por todo el mundo. En mis viajes misioneros sólo predicaba dos, a lo sumo tres sermones en una ciudad y viajaba a la siguiente. Las iglesias locales se establecieron entonces a través de los hermanos locales.

El 2 de abril de 1962 fue el día en que el SEÑOR me dio la comisión y me designó para Su servicio. En el transcurso de los 60 años, Él una y otra vez audiblemente me dio instrucciones relacionadas con mi ministerio. Quiero dejar claro que esto nunca ocurrió en un sueño, sino siempre en estado de vigilia. Puedo nombrar el día, el lugar y la hora de cada vez. Así también aquel 19 de septiembre de 1976 en Edmonton, un domingo por la mañana, el SEÑOR pronunció las siguientes palabras con voz de mando: **"Siervo mío, te he designado según Mateo 24 :45-47 para que les des el alimento a tiempo"**. Cualquiera que lea este pasaje bíblico se dará cuenta de que el versículo 47 dice: *"ÉL (el SEÑOR) ...sobre todos sus bienes le pondrá"*. En nuestro tiempo se ha revelado como nunca todo el consejo de Dios. Al igual que Pablo, yo también puedo testificar: *"... porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios"* (Hech 20: 27). En mis sermones, folletos, libros y boletines informativos se han tratado todos los temas bíblicos.

En Mateo 24, nuestro SEÑOR no sólo predijo la destrucción del templo, la dispersión de Israel y, en la parábola de la higuera, su regreso a la patria (v. 32), también predijo lo que ocurriría en los últimos tiempos, es decir, guerras, hambrunas, pestes, terremotos. Esto incluye el versículo 14: *"Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin"*, así como lo que está escrito en los versículos 45 a 47, es decir, tanto la predicación de la Palabra como la distribución del alimento espiritual.

En efecto, seguimos viviendo en los días bíblicos en los que el propio SEÑOR envió a Su siervo y profeta con un mensaje y me encargó que proclamara la Palabra revelada y que transmitiera el alimento almacenado, el maná oculto. El ministerio que el SEÑOR me ha dado está directamente conectado con el ministerio del Hermano Branham, así como el ministerio de Josué estaba conectado con el ministerio de Moisés. Moisés lideró al pueblo de la esclavitud como el Señor le había prometido a Abraham en Génesis 15: 13, y Josué condujo al pueblo a la tierra prometida. Al fin y al cabo, somos hijos de la promesa (Gál 4: 28) y creemos lo que está escrito en 2 Cor 1: 20: *"...porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios"*. Creemos en todas las promesas que Dios nos ha dado en Su Palabra y las veremos y experimentaremos en su cumplimiento.

Permítanme ser claro: No se trata del Hermano Branham ni del Hermano Frank, sino de las promesas - la Palabra para este tiempo. A quién lleva Dios a una tarea particular, Él mismo lo determina, más aún si se trata de un llamado directamente relacionado con el plan de salvación de Dios. Pablo no pidió un llamado, el Hermano Branham no pidió un llamado, yo no pedí un llamado. Pero Dios lo ha planeado desde la eternidad y así ha sucedido en nuestro tiempo. Sigue siendo cierto lo que

dijo nuestro SEÑOR: *"El que recibe al que yo enviare, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió."* (Juan 13: 20). El que pasa por alto lo que Dios está haciendo según su Palabra, pasa de largo por Dios, como todos los demás en las denominaciones, y construye su propio reino.

En 1962, cuando el SEÑOR me comisionó, estaba en mis 29 años, ahora estoy en mis 89 años y miro hacia atrás con gratitud por los muchos años en Su Servicio. No testifico de mí mismo, sólo testifico ante Dios Todopoderoso lo que es parte de la misión y lo que el SEÑOR ha hecho en todos los países de la tierra. El mensaje eterno de salvación con todas las enseñanzas bíblicas ha sido proclamado en todo el mundo. El Señor dijo: *"... entonces vendrá el fin"*. Los que creemos en el mensaje del tiempo del fin podemos dar testimonio de que Dios nos ha revelado todos los misterios de la Palabra del plan de salvación y ha restaurado todas las cosas.

Os pido leer atentamente la siguiente escritura, que también se aplica a mi ministerio: *"...de la cual fui hecho ministro, según la administración de Dios que me fue dada para con vosotros, para que anuncie cumplidamente la palabra de Dios, el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos, a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria"* (Col 1: 25-27).

Dios lo ha dirigido de la manera que a través de los viajes misioneros a lo largo de los años se haya establecido contacto en todo el mundo y que ahora, a través de la transmisión de los sermones en todos los idiomas, todos los verdaderos creyentes puedan escuchar lo que el Espíritu tiene que decir a la Iglesia, devolviendo así a Su Iglesia al ritmo de Su Palabra, tal y como era al principio.

En el centro misionero de Krefeld probablemente ya no se podrán celebrar reuniones internacionales como en los últimos 40 años. Tampoco voy a hacer más viajes misioneros. Ahora todos los creyentes se reúnen donde sea posible para orar y escuchar los sermones, y donde estén, compartirán lo que Dios está haciendo en la perfección.

Estamos agradecidos al SEÑOR por los hermanos que se encargan de la difusión de los sermones, así como por los hermanos que traducen a las distintas lenguas, y también por todos los hermanos ministradores que presentan la misma Palabra, el puro alimento espiritual, al pueblo de Dios en todo el mundo. *"No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios."* (Mat 4: 4). Ahora el punto es que todos los que pertenecen a la Iglesia Novia en el amor de Dios y por el Espíritu Santo son conducidos a la unidad divina, de modo que cada individuo encuentra la conexión con Dios, experimenta su preparación personal y todas las experiencias de salvación como al principio, y espera el Rapto en completo acuerdo con cada Palabra de Dios.

El Hermano Branham ha hecho su parte, yo he hecho la mía. El SEÑOR mismo completará Su obra de redención mediante una poderosa obra del Espíritu en la Iglesia Novia, de modo que ella estará preparada para encontrarse con el Esposo (Mat 25: 10; 1 Tes 4: 15-18; 1 Cor 15: 51-58).

Vemos como las escrituras para este tiempo se están cumpliendo ante nuestros ojos y podemos levantar la cabeza, porque nuestra redención corporal está cerca.

*"Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven." (Ap 22: 17^a y 20),
"¡Amén; sí, ven, ¡Señor Jesús!"*

Obrando por encargo de Dios

Bt. Frank